



## Capítulo 884

### Cheng Xiaochen

Después de que la Elder Mu se fue del lugar, Su Yang se giró para mirar a las discípulas que había dejado atrás para vigilar que no huyera, y dijo: "¿Damas, quieren una silla?"

—No, gracias. Rechazaron rápidamente su oferta.

Su Yang se encogió de hombros y procedió a volver a sentarse y cerrar los ojos, ignorando por completo a las discípulas.

Unos minutos después, una de ellas preguntó de repente: "¿El Yin Qi también contiene Qi Celestial?"

Si bien la Mansión de las Hadas Glaciales solo aceptaba discípulas femeninas y no necesitaba Yin Qi, ella aún sentía curiosidad por su calidad.

"No, no contiene Qi Celestial. Sin embargo, se proviene de una doncella que es una Soberana Antigua, y además es una Gata Fantasma", dijo Su Yang, evitando deliberadamente mencionar "Gata Espectral", aunque seguramente llamaría más la atención.

"¿¡Q-Qué!? ¡¿Yin Qi de una Gata Fantasma, que aún conserva su Esencia Yin Pura intacta?! ¡¿Y es una Soberana Antigua?!"

Las damas allí expresaron aún más sorpresa que antes, acerca del Yang Qi que contenía Qi Celestial.

Los Gatos Fantasmas son bestias mágicas increíblemente raras que deambulan por los Cuatro Cielos Divinos, y su increíble velocidad y aura indetectable hacen que sea casi imposible verlos, mucho menos atraparlos y extraer su Yin Qi.

En términos de valor, ¡el Yin Qi de Xiao Rong es definitivamente más valioso que incluso el Yang Qi de Su Yang en este momento! ¡Y por un amplio margen!

De repente, alguien a lo lejos que había escuchado las palabras de Su Yang se acercó a la tienda y dijo: "¿Puedes demostrar que el Yin Qi que estás vendiendo pertenece a un Gato Fantasma? "

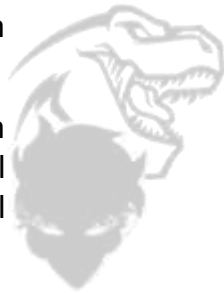
Su Yang se giró para mirar a este hombre de mediana edad, que no parecía un cultivador dual.

Luego sonrió y dijo: "Debido a su rareza, solo aquellos que hayan experimentado el Yin Qi del Gato Fantasma antes podrían notar la diferencia".

"Desafortunadamente, esto significa que no tengo métodos reales para demostrar que pertenece a un Gato Fantasma, así que tendrás que creerme".

"..."







Cerca del final del segundo día, la Elder Mu regresó a su tienda con una mirada feliz en su rostro, e incluso había traído una nueva cara consigo.

"¿Es aquí donde compraste el Yang Qi?", le preguntó la recién llegada a la Elder Mu.

"Así es, Maestra de Secta", respondió la Elder Mu con respeto.

Su Yang arqueó las cejas cuando vio a esta hermosa mujer, que fácilmente podría rivalizar incluso con las principales bellezas del mundo anterior, ya que reconoció su rostro.

—Entonces, ¿sigues siendo la Maestra de Secta? —murmuró Su Yang en voz baja y nostálgica.

"¿Disculpe?" La mujer se giró para mirar a Su Yang con expresión perpleja.

Quiero decir... debes ser la Maestra de la Secta de la Mansión de las Hadas Glaciales, Cheng Xiaochen, ¿verdad?

"Así es", asintió ella, completamente inconsciente de a quién estaba mirando.

—Tú fuiste quien vendió estos Yang Qi, ¿verdad? —Cheng Xiaochen le mostró una de las botellas que la Elder Mu había comprado en su tienda.

"En efecto", dijo.

"He comprobado el Yang Qi, y efectivamente, todos contienen un toque de Qi Celestial. Sé que ya se han agotado, pero ¿crees que puedo encargar más? Incluso pagaríamos el doble por cada botella", propuso Cheng Xiaochen.

"Gracias por la oferta. Lamentablemente, no sé cuándo recibiré más mercancía de esa persona, así que tendré que rechazarla. Lo siento, aunque haya venido hasta aquí", le dijo Su Yang.

"Ya veo... Bueno, valió la pena intentarlo. En fin, si consigues más, ven a mi Mansión de las Hadas Glaciales. No solo compraremos todo tu inventario, sino que incluso te daremos un servicio extra", le dijo Cheng Xiaochen.

